

LA RUEDA DE LA VIDA

སྲིད་པའི་འཁོར་ལོ།

Pronunciación Sipé Khorlo
Sánscrito *Bhavacakra*

La rueda de la vida representa el samsara, el ciclo del sufrimiento, la muerte y el renacimiento. Sus secciones se leen desde el centro hacia fuera.

En el centro, un cerdo, un gallo y una serpiente representan la ignorancia, el deseo y la aversión. Su disposición entrelazada muestra cómo estas tendencias se refuerzan mutuamente. Los caminos claro y oscuro que los rodean ilustran el karma: cómo las acciones intencionadas configuran las experiencias futuras.

Los seis reinos muestran a los dioses absortos en el placer, a los semidioses atormentados por los celos, a los humanos con oportunidades para despertar y a los animales sometidos a la lucha por la supervivencia. Los vientres hinchados y las gargantas estrechas de los espíritus hambrientos expresan un ansia sin fin, mientras que los seres de los infiernos, rodeados de fuego o de hielo, representan un sufrimiento intenso.

En el borde exterior, los doce eslabones del origen dependiente explican cómo continúa el ciclo. La ignorancia condiciona las acciones y la conciencia; la mente y el cuerpo, los sentidos y el contacto hacen posible la experiencia. El contacto produce sensaciones agradables, desagradables o neutras, que pueden conducir al ansia y al aferramiento. Estos sostienen el devenir, el nacimiento y, finalmente, la vejez y la muerte.

Las escenas hacen visibles estas conexiones: una persona ciega representa la ignorancia; un alfarero, las acciones; un mono, la conciencia; una barca, la mente y el cuerpo; y una casa con seis aberturas, los sentidos. Un abrazo representa el contacto; una flecha, la sensación; la bebida, el ansia; la recolección de frutos, el aferramiento; el embarazo, el devenir; el parto, el nacimiento; y un cadáver, la vejez y la muerte. Su lección central es que el sufrimiento depende de condiciones: si se debilita la ignorancia y se responde a las sensaciones sin ansia ni aferramiento, el ciclo puede interrumpirse.

La figura azul oscura que sujeta la rueda representa la impermanencia. Fuera de ella, el Buda dorado señala el camino hacia la liberación.



TARA BLANCA

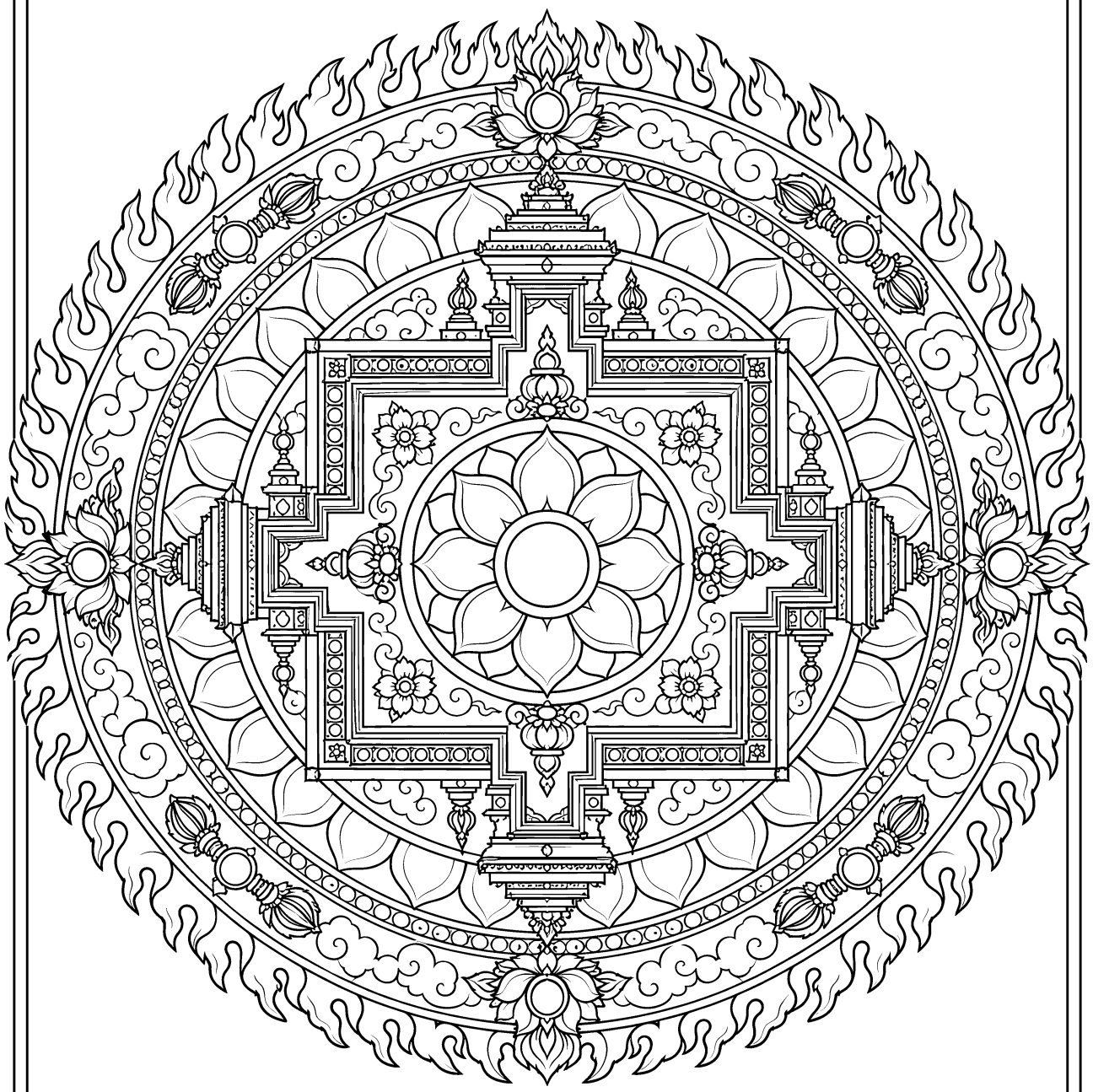
སྒྲོལ་མ་དཀར་མོ།

Pronunciación Drolma Karmo

Sánscrito *Sitatārā*

Tara Blanca es una forma pacífica de Tara asociada con la longevidad, la sanación y la eliminación de los obstáculos para la vida. Su cuerpo blanco transmite pureza, y está sentada en meditación sobre un loto, con ambas piernas cruzadas. Su corona dorada, sus joyas de colores y sus sedas ondulantes expresan la riqueza de las cualidades despiertas, no el lujo mundano.

Su rasgo más distintivo son sus siete ojos: dos en el rostro, uno en la frente y uno en cada palma de las manos y en cada planta de los pies. Simbolizan una conciencia atenta al sufrimiento en todas las direcciones. Su mano derecha hace el gesto de la generosidad, mientras que la izquierda sostiene una flor de utpala. Las flores, el asiento de loto y las vestiduras varían de color según la pintura, lo que permite acentos azules, rosas y de otros colores vivos en torno a su figura blanca.



EL MANDALA

དཀྱིལ་འཁོར།

Pronunciación Kyilkhor
Sánscrito *Maṇḍala*

Un mandala representa un mundo iluminado dispuesto en torno a un centro sagrado. Muchos mandalas tibetanos se asemejan a un palacio celestial visto desde arriba, con cuatro puertas, un recinto cuadrado y círculos a su alrededor. Pétalos de loto, vajras y llamas pueden marcar sus límites, y expresan la pureza, la sabiduría indestructible y la transformación de la ignorancia.

En la práctica tántrica, los mandalas sirven de apoyo a la meditación y la visualización. Cada tradición prescribe deidades, disposiciones y colores precisos, pero esta ilustración es un diseño general inspirado en los mandalas, y no el mandala de una práctica concreta. Por tanto, no tiene un esquema de color obligatorio. El rojo, el azul, el amarillo, el verde y el blanco ofrecen una paleta familiar en el arte budista tibetano, con toques dorados y llamas exteriores de color rojo anaranjado. Repetir los colores de forma simétrica puede realzar la relación equilibrada entre el centro y los espacios que lo rodean.



EL LEÓN DE LAS NIEVES

གངས་སེང་གེ།

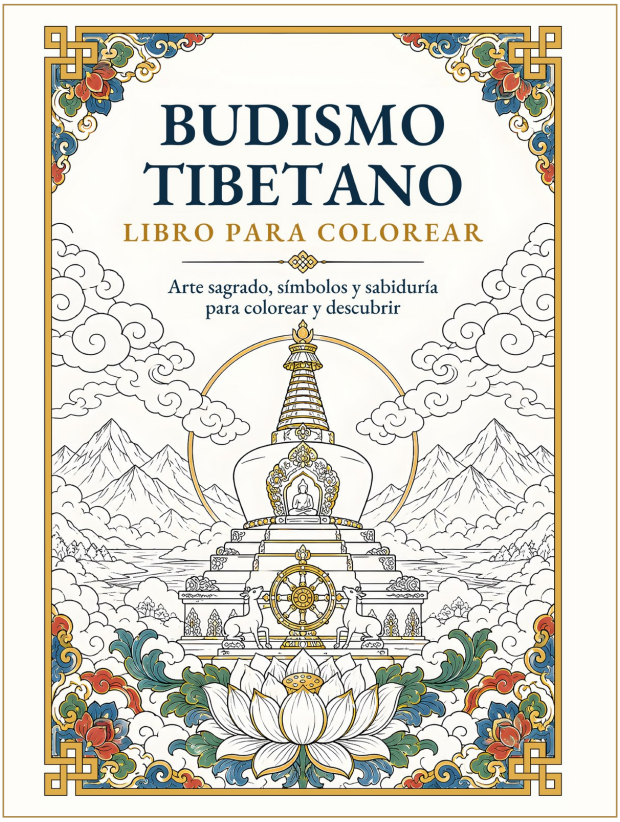
Pronunciación Gang Senggé

El león de las nieves es un animal mítico estrechamente asociado con las altas montañas del Tíbet. Su cuerpo blanco contrasta con una melena y una cola ondulantes de color turquesa o verde azulado. La boca y la lengua rojas suelen añadir vivos acentos. Su postura enérgica transmite fuerza, alegría e intrepidez, y no el comportamiento de un león corriente.

En el simbolismo budista, el león evoca la proclamación intrépida del Dharma. La enseñanza del Buda se compara con el rugido de un león por su confianza y su autoridad. Los leones de las nieves aparecen también como guardianes y como soportes bajo los tronos de maestros y figuras despiertas. Su colorido y su movimiento vivaz los convierten en rasgos distintivos del arte tibetano. El león de las nieves es una criatura simbólica, no un buda, un bodhisattva ni una deidad de meditación.

¿Te ha gustado esta página?

Forma parte de Budismo tibetano: libro para colorear,
con cincuenta diseños detallados, cada uno con la historia que hay detrás.



Consigue el libro completo en Amazon

booksmart.fyi/es/comprar/budismo-tibetano

Más páginas gratis en booksmart.fyi/es

© 2026 synaesthetique. Para uso personal. No vendas ni redistribuyas este archivo.